

El Convento Agustino de San Juan Bautista en Yecapixtla

• Lic. Laura Elena Hinojosa Hinojosa

Fue fundado por Fray Jorge de Avila en 1535. Es un convento que tiene características góticas y renacentistas al mismo tiempo. Presenta un atrio donde se aprecian las capillas posas. Es de una sola planta aunque en la parte Sur y Oeste presenta también planta alta. Las bóvedas son de cañón corrido.

En 1967 la Secretaría del Patrimonio Nacional y el Taller de Arte Diocesano iniciaron un programa de restauración del inmueble, pero quedó inconcluso, hasta la fecha.

La descripción de la pintura que se encuentra en el convento es la siguiente

PLANTA BAJA:

PORTERÍA.- En este lugar se encontraba el dispensario de la Parroquia con los anaqueles sobre los muros. Encontramos en el muro sur una pintura en donde se representa a Jesús cargando la Cruz bendiciendo a la multitud. Esta pintura estuvo tapada por los muebles del dispensario en su parte inferior, siendo ésta la más deteriorada ya que presenta faltantes de capa pictórica y enlucido, además, manchas de humedad y eflorescencias salinas. También en los muros Este y Oeste hay pintura que representa varios personajes de santos, estos están también muy deteriorados, con faltantes de capa pictórica y enlucido.

En el tímpano que se encuentra sobre el arco que divide esta área podemos observar el escudo de la orden Agustina a cuyos lados están dos ángeles. También presentan faltantes en la capa pictórica, aunque el aplanado se encuentra en buenas condiciones.

PASILLO DE LA SACRISTÍA.- Este pasillo se encuentra muy oscuro y sus paredes están cubiertas de una capa de cal. En algunas partes se puede observar, a falta de esta capa de cal, el aplanado original bastante deteriorado y en algunas calas que hicimos, sobretodo en el muro Sur, restos de pintura color ocre y negro pero sin forma definida. En los otros muros se conserva sólo el aplanado original.

CLAUSTRO

CORREDOR ESTE.- Se encuentra representado en el ángulo izquierdo de este muro, la escena de una de las caídas de Jesús donde es ayudado por Simón de Cirene, rodeado de soldados y mujeres.

CORREDOR SUR.- En esta pintura se representa a un hombre con el manto recogido y a su lado izquierdo varios soldados romanos. Al fondo dos torres.

CORREDOR NORTE.- En el ángulo derecho del muro

San Juan y María bajo la Cruz, a los lados los otros dos personajes crucificados, mujeres y soldados.

CORREDOR OESTE.- En este muro podemos observar varias partes con fragmentos de pintura, pero desgraciadamente no se puede definir qué representan debido a su estado de conservación tan lamentable. Sin embargo en el lado derecho del muro se pueden apreciar varios personajes ya que en época reciente fueron «repintados», pero no se puede definir exactamente qué escena representa esta pintura porque lo demás del mural se encuentra casi completamente perdido.

Todas estas pinturas se encuentran en muy malas condiciones de conservación, el pigmento ha perdido su tonalidad, con faltantes de pigmento y en algunas partes y falta de enlucido. No presenta manchas de humedad ni eflorescencias salinas por lo que se descarta que haya sido la humedad la causa de este deterioro. Es muy posible que su estado se deba a una decoloración del pigmento por reacciones fotoquímicas producidas por la luz. El aplanado en su mayoría se encuentra en buen estado aunque en algunas partes deba realizarse una consolidación por inyección para adherir el aplanado al muro, y rellenar los huecos que se encuentren entre ambos.

Las bóvedas pintadas en colores amarillo ocre y negro, representando un tipo de artesanado, con cruces y casetones, dentro de los cuales están pintadas flores. Se encuentran en malas condiciones, se ha perdido gran cantidad de capa pictórica y aplanado original; podemos observar manchas de humedad y algunos ataques de aves.

En los pilares que se encuentran en los corredores del claustro bajo también encontramos pinturas murales, probablemente éstas no sean al fresco sino al temple y no todos ellos han conservado su pintura. Se ha perdido gran cantidad de aplanado original y por consiguiente de capa pictórica. Las figuras que representan son santos o monjas y monjes de la orden Agustina. Casi en todos ellos hay que realizar una consolidación e inyección del aplanado porque presentan desprendimientos y oquedades

ESCALERA.- Hay un nicho en donde nos encontramos con la presencia de pintura en los muros Norte, Sur, Oeste y Bóveda, sumamente deteriorada, no sólo por los diferentes agentes de deterioro sino por el descuido y el abandono por parte de los responsables del mantenimiento y cuidado de ellas, lo que ha provocado pérdidas en el enlucido y capa pictórica además de las ya ocasionadas por la acción del tiempo.

CELDAS.- Las celdas de la planta alta se encuentran en su mayoría con los muros y las bóvedas enlucidas en color blanco. En algunas de ellas se observa la presencia

POR FAVOR PASE A LA SIGUIENTE PÁGINA



Leontiasis ósea

A.F. ISABEL GARZA GÓMEZ

El estudio de los padecimientos que sufrieron las poblaciones del pasado puede ser abordado de distintas maneras. Una de ellas es a través de las lesiones que presentan los segmentos óseos que conforman el cuerpo humano. Desde luego, en este caso, sólo pueden identificarse aquellos padecimientos que afectaron al tejido óseo.

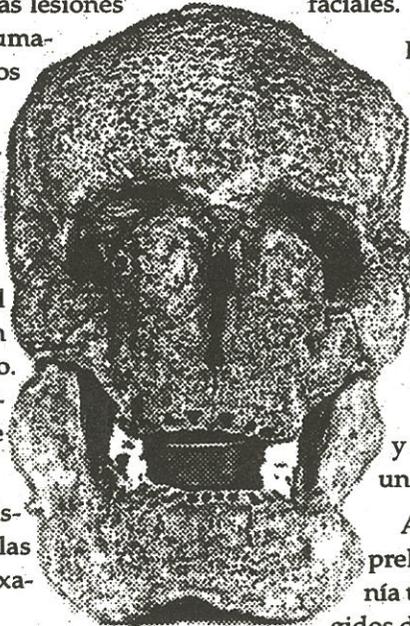
Una de las lesiones que con menor frecuencia se observa durante los análisis osteopatológicos de los grupos prehispánicos es la leontiasis ósea, enfermedad que se caracteriza por un marcado engrosamiento de los huesos de la cara y del cráneo.

El engrosamiento de los huesos de la cara y del cráneo es el resultado de una periostitis, término que implica la inflamación del periostio, membrana del tejido conjuntivo que rodea al hueso. Puede ser también causada por una osteítis, concepto que se refiere a la inflamación del tejido óseo, provocada por los vasos de los canales de Havers.

La Periostitis y la osteítis pueden ser desencadenadas por distintos factores. Sin embargo, es pertinente señalar que no todas las inflamaciones del esqueleto estimulan una neoformación ósea exagerada, como sucede en la leontiasis ósea.

La leontiasis ósea es un padecimiento que se inicia durante la niñez y avanza lentamente, provocando intenso dolor y sufrimiento a causa del estrechamiento

progresivo y permanente de los orificios y cavidades del cráneo y de los huesos faciales.



El cierre de orificios y cavidades por el crecimiento exagerado de hueso nuevo origina que la expresión de la cara adquiera un aspecto leonino, característica por la que se denominó a la enfermedad como leontiasis ósea.

La falta de conocimiento sobre esta enfermedad, la poca o nula calidad humana y la intensa alteración de la morfología del cráneo y de la cara, ha propiciado que además del intenso dolor físico, estos enfermos hayan sido considerados como fenómenos o monstruos y por lo tanto despreciados y/o abandonados por sus familiares.

A esta carencia de amor y afecto hay que agregar el dolor, el coraje y la impotencia al ser exhibidos, por personas sin escrúpulos, por unos cuantos pesos en espectáculos de baja calidad.

Afortunadamente para los que padecieron leontiasis ósea en época prehispánica, el concepto de enfermedad y la creencia de que ésta tenía un origen divino, originaron que fueran considerados como los elegidos de los dioses, en este caso en particular, de Tláloc. Se les consideraba como sus representantes en la tierra y por ello, eran respetados y participaban de manera importante en las festividades ofrendadas a dicha deidad.

El Convento Agustino de San Juan Bautista en Yecapixtla

de pintura en muros y bóvedas, pero no se puede apreciar el grado de deterioro en que se encuentran debido a que no nos fue posible hacer calas. Lo que sí se pudo observar es la falta de cuidado que se tiene a este inmueble ya que, en varias paredes, pudimos observar clavos donde colgaban suéteres y demás ropa; las camas pegadas a los muros y en los pasillos, como dije anteriormente, una serie de cosas pegadas a los muros.

En lo que ahora se utiliza como comedor, encontramos la presencia de pintura en los tímpanos de los muros Norte y Sur así como en la Bóveda. Al igual que el resto del convento, se encuentra deteriorada con faltantes de capa pictórica y de enlucido.



Pasea

Amenazas de olvido gobiernan mis esperanzas
bajo un cielo gris azul...

el cáliz corre por mis venas.

Aire

siento que vuelo

vuelos que sueño

que cuando sueño siento

vuelo en mis sueños

siento que vuelo

cuando

Esta noche respiré smog

Rascan mis uñas costras de amores negros...

no he podido borrar mentiras cicatrices

salidas de las fauces del monstruo

que vive en el gris del miedo.

Inseguro late el corazón en confiadas manos temblorosas

de un ser humano que finge ser perfecto.

Siento que ardo y lloro,

que muero

y vuelvo a despertar.

Las palomas me alimentan con migajas en el parque

y los perros en las calles, me cuidan de los coches.

Mi reflejo en las fuentes y en los charcos

se fulmina con la belleza del smog.

Recorro las iglesias, bares, cementerios y playas

sin poder encontrar el fondo de este abismo

que devora el hambre insatisfecha

de mí mismo

y de todo lo demás.

LA PROVINCIA DEL SANTO EVANGELIO EN MORELOS

DESDE MI VENTANA

Poemas

21/12/98

Muertos de sed
los cuerpos flotan
sobre espíritus de agua

cuashhsauc

sin palabras
el hastío
ha roto la cordura.

Sonidos incesantes
pican los restos
de un cadáver.

Alrededor sin entorno

vuelo de triste mariposa
insectos hermosos
en el pensamiento de un niño olvidado
en la esquina de la escuela

recuerdos que construyen el presente en la memoria de un adulto.

Silencio catártico

sin bien
ni mal

y arrodillado
pido perdón
más allá del destierro

entre viseras y entrañas
ciegas
mudas
sordas
inmunes

un respiro
y después

...

...

...

...

no sé.

RAÍCES DE NUESTRA CULTURA ACTUAL

• Heladio Rafael Gutiérrez Yáñez

Entre 1568 y 1571, el licenciado Juan de Ovando y Godoy fue enviado al reino de la Nueva España como visitador del Consejo de Indias, para conocer el despeño que dicho Consejo había tenido en las nuevas tierras, para esto, solicitaron información a todas las Provincias y Diócesis. El segundo arzobispo de México solicitó a los franciscanos le informaran acerca de su provincia. Como era de esperarse, los padres franciscanos negaron informar al arzobispo dominicano Alonso de Montufar, diciendo que ellos también habían recibido la orden de informar al visitador. El erudito historiador Don Joaquín García Icazbalceta (1889), escribió en «AL LECTOR», introducción al «Código Franciscano», (Editorial Salvador Chávez Hayhoe. México D. F. 1941) que fue, probablemente, el padre Mendieta el redactor y quien acompañó al Provincial padre Navarro en el viaje a España en 1570, donde pudo ser entregado.

Llama la atención la negativa de los franciscanos a informar al Arzobispo. Sin embargo, adentrándose en la vida religiosa de mediados del siglo XVI, no es difícil entender lo que pasaba. Don Alonso, el arzobispo, estaba en proceso de desarticular el andamiaje que los franciscanos habían levantado para reconstruir el territorio mesoamericano devastado por la conquista, con una orientación ideal como sucede en estos cambios que voluntaria o involuntariamente sufre una sociedad destruida. Por otro lado, los franciscanos eran decididamente afectos al Marqués, quien recientemente había sido llevado a juicio y condenado y del que habían recibido un apoyo total en la evangelización de sus tierras; los seculares encabezados por Montufar, fieles intérpretes de las disposiciones tridentinas y de los intereses de Roma, y los administradores fieles intérpretes de las intenciones de Felipe II, habían desatado el conflicto, que por otro lado, parecía tan natural al colonaje que habían iniciado los europeos en tierra americanas, de preparar las tierras conquistadas para un proyecto de explotación.

En el Archivo General de Indas, se encuentra documentado este conflicto y sólo espera una interpretación menos que evite hasta donde sea posible, una historia en blanco y negro de la cultura regional del siglo XVI. La cuestión es que, la dirección incierta que estaba tomando el conflicto, debió repercutir en la economía comercial en Sevilla y el Consejo, más consciente de la situación y con cierta objetividad, procura actualizar su información acerca de las nuevas colonias. En relación a esta región, el informe da cuenta de, solamente dos monasterios: el de «QUAUHNAUACA y el de TLAQUILTENANGO», bien sea porque el de Xiutepec estaba arruinado y parecía no ser de interés o porque convenía a los franciscanos que eran cuestionados de tener muchos monasterios y acusados de aprovecharse de la población e impedir que los dominicos utilizaran a los indios.

El informe parece confuso; dice que en esta relación que describe con pinturas, se pone el número de población «a bulto» «lo que poco mas o menos hemos oído decir o nos parece que habrá, lo que deja la sospecha de que no tienen conocimiento de la población o quieren ocultar la realidad, de igual forma en cuanto al número de frailes y sus nombres, la información es vaga. Esto nos hace pensar que al mencionar sólo dos casas en el actual Morelos hay la intención estratégica de no dar a conocer toda la información o que realmente la desconocen cuando dicen que la casa de Cuemavaca esta dedicada a «La Anunciación de Nuestra Señora»; por otro lado en este informe conocemos que el monasterio de Tlaquiltenango estaba dedicado originalmente a SAN FRANCISCO.

Dedicar esta editorial a los franciscanos en el 4 de octubre, día de san Francisco, cuya advocación llevan numerosos barrios de los pueblos morelenses, es la forma de recordar a los evangelizadores, que sentaron las raíces de nuestra cultura actual, en los tiempos inciertos que se ciernen sobre nuestra patria.

Otoño del 2000, en el día del «poverello» Francisco.

El santuario de Jesús Nazareno

• Pedro Onésimo Núñez Ramírez
(Segunda parte)

Como a unos 12 ó 15 kilómetros al poniente, existe un sitio conocido como Tepalcingo, Morelos prehispanico. (Ver foto No. 2). Pueblo Viejo en donde me han informado que hay varios montículos, pero considero que es muy distante del lugar que nos interesa.

En el libro que escribió la maestra Toledano, menciona que algunas fuentes citan que fue en el barrio de la Concepción en donde se asentó un grupo proveniente de Iguala, Guerrero, sin embargo, no menciona ninguna evidencia.

Con el dato anterior, que me pareció muy importante, empecé a visitar este barrio y, como tengo amistad con algunos de sus habitantes, un amigo que vive muy cerca de donde está ubicada la Iglesia de la Concepción, me comentó que una vez, haciendo una excavación en el terreno de su propiedad, encontró varios jarritos y cazuelitas de barro, completitas y muy bonitas, al pedirle que me las enseñara me dijo que no era posible puesto que todas las había regalado.

Posteriormente, en el mes de mayo de este año, recorriendo la calle que pasa frente a la iglesia por el lado oriente (la iglesia está orientada de oriente a poniente, con el frente hacia el oriente), en uno de los recortes, encontré parte de un piso prehispanico cubierto por un relleno o material de derrumbe de aproximadamente dos metros de altura. (Ver foto No. 1).

Posteriormente, otro amigo que vive a un lado de la iglesia hacia el lado sur, me comentó que excavando en su propiedad, encontró un muro de piedra y que, al continuar cavando, encontró más muros formando cuadros. Esto nos da una idea muy clara de que aquí existió realmente un asentamiento

Tepalcingo, Morelos

El barrio de la Concepción se encuentra ubicado en un pequeño cerrito o loma muy cerca del cerrito Tepaczin, hacia el norte y exactamente hacia el oriente del Santuario.



En una apreciación muy personal yo sí creo que es muy probable que los primeros pobladores de Tepalcingo llegaron y se asentaron en el barrio de la Concepción y que el altar que se encuentra en el cerrito Topaczin corresponde a este grupo ya que, incluso el nombre Tepalcingo se deriva del mismo, seguramente por lo importante que fue para ellos.

Mi teoría se basa en el hecho de que en el pueblo actual, sobre todo en el centro, no existe ninguna evidencia de asentamientos anteriores. Yo he estado al pendiente en algunas excavaciones que se han llevado al cabo por obras realizadas por el ayuntamiento y no se ha encontrado ninguna evidencia.

Además, el río que atraviesa el pueblo, de oriente a poniente y que ahora está casi seco, se dice que hasta hace poco era muy caudaloso y que, en tiempos de lluvias, era hasta peligroso por las inundaciones que provocaba.

Este río pasa exactamente por abajo del barrio de la Concepción por el lado norte, así que se tenía fácil acceso a él, sin que hubiera el peligro de una inundación pero, como dije anteriormente, ésta es una apreciación muy personal apoyada, eso sí, en los conocimientos que adquirí durante mi participación de mucho tiempo en trabajos de arqueología en el Centro INAH, Morelos.

tamoanchan

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Información, sugerencias o publicidad: Avenida Lázaro Cárdenas #494, Col. Jiquilpan. 62170, en Cuernavaca. Tel. (7) 313•28•93
E mail: ersmor@prodlgy.com

CENTRO INAH MORELOS

Matamoros No. 14, Col. Acapantzingo. Cuernavaca, Morelos.
Tels. (7) 312•59•55 / 312•31•08
E mail: cimor@mor1.telnet.mx

El Regional



Es un suplemento semanal editado por

Eolo Ernesto Pacheco Rodríguez
Director General

Heladio Rafael Gutiérrez
Coordinación del suplemento
Tamoanchan (INAH)

INAH
MORELOS

Teresita Loera Cabeza de Vaca
Encargada de Despacho
Centro I.N.A.H. Morelos

Patricia Suárez Ortega
Responsable de Difusión
(I.N.A.H.)